



DOI: <https://doi.org/10.46296/yc.v10i18.0849>

ESTRATEGIA LÚDICA PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA EN LOS NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS

PLAYFUL STRATEGY TO PROMOTE THE DEVELOPMENT OF AUTONOMY IN CHILDREN AGED 4 TO 5 YEARS

Menéndez-Arteaga Mercedes Elizabeth ¹; Vélez-Pincay Hugo Jesús Juan ²

¹ Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.

Correo: mmenendez1550@utm.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-0661-9870>

² Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.

Correo: hugo.velez@utm.edu.ec. ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-2119-3304>

Resumen

Desde la perspectiva del desarrollo integral en la primera infancia, la autonomía se reconoce como un elemento esencial para el crecimiento cognitivo, afectivo y social de los niños. En Ecuador, únicamente el 48 % de los niños de 3 a 5 años alcanza independencia en actividades básicas, lo que sugiere una brecha pedagógica notable en la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga de Portoviejo. En este contexto, el objetivo de la investigación fue diseñar una estrategia lúdica que favorezca el desarrollo de la autonomía en niños de 4 y 5 años. Se adoptó un enfoque mixto descriptivo-longitudinal con una población de 60 niños y dos docentes; la muestra incluyó 20 niños evaluados mediante listas de cotejo y dos docentes entrevistados con guía semi-estructurada. Los resultados revelan un reconocimiento unánime de la importancia del juego como medio para promover la autonomía, aunque limitada por la disponibilidad de materiales y la participación espontánea de los niños. Los hallazgos indican que las estrategias lúdicas diseñadas, aplicadas de manera estructurada, son eficaces para fortalecer habilidades de autocuidado, organización, autoeficacia y toma de decisiones. Se concluye que la implementación de actividades lúdicas específicas contribuye significativamente al desarrollo de la autonomía infantil en entornos educativos.

Palabras claves: autonomía; estrategias lúdicas; desarrollo infantil; juego.

Abstract

From the perspective of holistic early childhood development, autonomy is recognized as an essential element for children's cognitive, affective, and social growth. In Ecuador, only 48% of children aged 3 to 5 years achieve independence in basic activities, suggesting a significant pedagogical gap at the Lorenzo Luzuriaga Educational Unit in Portoviejo. In this context, the objective of this research was to design a structured play-based strategy to foster the development of autonomy in 4- and 5-year-old children. A mixed-methods descriptive-longitudinal approach was adopted with a population of 60 children and two teachers; the sample included 20 children assessed using checklists and two teachers interviewed with a semi-structured guide. The results reveal a unanimous recognition of the importance of play as a means to promote autonomy, although this recognition is limited by the availability of materials and the children's spontaneous participation. The findings indicate that play-based strategies, when designed and applied in a structured manner, are effective in strengthening self-care, organizational, self-efficacy, and decision-making skills. It is concluded that the implementation of specific play-based activities significantly contributes to the development of children's autonomy in educational settings.

Keywords: autonomy; play strategies; child development; play.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 08 de enero de 2026.

Fecha de aceptación: 05 de marzo de 2026.

Fecha de publicación: 06 de abril de 2026.



1. Introducción

Fomentar la autonomía durante los primeros años de vida constituye un eje fundamental del desarrollo integral del niño, en tanto favorece la adquisición progresiva de habilidades cognitivas, emocionales y sociales que le permiten interactuar de manera eficaz con los diversos entornos de su vida cotidiana. En este sentido, la autonomía temprana se asocia con la capacidad de tomar decisiones, asumir responsabilidades y construir una identidad personal desde edades iniciales. En el contexto internacional, la UNESCO (2021) advierte que el 63 % de los programas de educación preescolar en América Latina carecen de enfoques pedagógicos sistemáticos orientados al fortalecimiento de la autonomía infantil, lo que limita el desarrollo socioemocional en la primera infancia.

En países como Chile y Colombia, diversos estudios han evidenciado que las estrategias lúdicas diseñadas y aplicadas con intencionalidad pedagógica contribuyen significativamente a la

interiorización de hábitos y rutinas, aspectos esenciales del desarrollo de la autonomía personal. La evidencia empírica destaca que el carácter lúdico, cuando se articula con objetivos educativos claros, actúa como un catalizador de aprendizajes significativos que, con el tiempo, se consolidan en prácticas autónomas (Rincón et al., 2023). En consecuencia, el diseño lúdico con intencionalidad pedagógica trasciende el simple juego y se configura como un recurso didáctico capaz de generar cambios conductuales sostenidos en los niños.

Las revisiones de literatura reciente en América Latina indican que los docentes de educación inicial enfrentan una limitada disponibilidad de guías didácticas que orienten de manera progresiva e intencional el empoderamiento infantil. Tanto la formación inicial como los programas de actualización profesional continúan ofreciendo orientaciones fragmentadas, lo que dificulta la traducción de los fundamentos teóricos de la autonomía en prácticas pedagógicas sistemáticas y sostenidas (Vásquez y Ríos, 2025).



En países como Perú y México, las estrategias lúdicas han sido aplicadas de forma aislada y sin procesos rigurosos de evaluación, lo que genera vacíos teóricos y metodológicos que impiden la generalización de prácticas educativas efectivas.

En el contexto ecuatoriano, los informes del Ministerio de Educación (2022) señalan que solo el 48 % de los niños entre tres y cinco años presenta niveles adecuados de independencia en actividades básicas, tales como la alimentación, el vestido y la higiene personal. Estos resultados evidencian la necesidad de implementar iniciativas educativas que incorporen el juego como una herramienta pedagógica planificada y orientada al fortalecimiento de la autonomía infantil.

A nivel nacional, el estudio de Cedeño y Calle (2020) muestra que los docentes enfrentan dificultades para articular las actividades lúdicas con los objetivos de desarrollo personal y social establecidos en el currículo. Esta desconexión no solo limita el potencial formativo del juego, sino que también pone de manifiesto deficiencias en los

procesos de planificación y mediación pedagógica, las cuales requieren ser abordadas mediante directrices metodológicas claras y pertinentes.

De manera complementaria, un informe de la Coordinación Zonal 4 – Educación (2024) indica que más del 60 % de los centros de Educación Inicial de los subniveles I y II continúan utilizando recursos tradicionales y repetitivos, desaprovechando el potencial didáctico del enfoque lúdico. Esta práctica reduce las oportunidades para que los niños fortalezcan, en situaciones cotidianas, habilidades asociadas a la autonomía, como la organización de materiales y la toma de decisiones sobre sus propias actividades.

El desarrollo de la autonomía infantil trasciende el ámbito curricular y se relaciona estrechamente con la forma en que los niños se perciben a sí mismos y se vinculan con los demás. La ausencia de oportunidades para tomar decisiones y asumir iniciativas puede generar dependencia, inseguridad y dificultades en la resolución de problemas (Candela y Benavides, 2020). Desde esta perspectiva, el

enfoque lúdico se posiciona como una alternativa pedagógica pertinente y relevante para promover la participación activa y el desarrollo autónomo en la primera infancia.

En coherencia con lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo diseñar una estrategia lúdica que favorezca el desarrollo de la autonomía en niños de cuatro a cinco años de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga, ubicada en la ciudad de Portoviejo, provincia de Manabí, considerando las experiencias previas de los niños, los aportes teóricos contemporáneos y las necesidades identificadas en el contexto del aula.

Si bien existen esfuerzos institucionales por incorporar metodologías activas en la educación inicial, persisten debilidades en la planificación, ejecución y evaluación de actividades lúdicas que promuevan de manera efectiva la participación activa y la toma de decisiones infantiles. Esta situación evidencia una brecha entre la intención pedagógica y la práctica educativa cotidiana, lo que limita el fortalecimiento de la autonomía. A partir de esta problemática se

plantea la siguiente interrogante científica: ¿De qué manera una estrategia lúdica favorece el desarrollo de la autonomía en niños de cuatro a cinco años?

Desde una perspectiva científica y social, promover la autonomía mediante estrategias lúdicas en edades tempranas resulta relevante, dado que la neuroeducación y la pedagogía infantil han demostrado que el juego estimula áreas cerebrales asociadas a la toma de decisiones, el control emocional y la resolución de problemas, componentes esenciales de la autonomía. Asimismo, desde el ámbito social, el fortalecimiento de la independencia infantil contribuye a la formación de sujetos más seguros, resilientes y capaces de afrontar los desafíos del aprendizaje a lo largo de la vida. En consecuencia, el objetivo general de este estudio es diseñar una estrategia lúdica que favorezca el desarrollo de la autonomía en niños de cuatro a cinco años.

Estrategias lúdicas en la educación infantil

Las estrategias lúdicas constituyen un componente esencial de las prácticas pedagógicas en la



educación infantil, en tanto favorecen el desarrollo de habilidades, destrezas, actitudes y competencias en los estudiantes. Desde esta perspectiva, Andrade (2024) señala que el concepto de “capacidad” se relaciona con disposiciones o formatos de juego que permiten la ejecución de múltiples conductas, mientras que la “habilidad” se entiende como la manifestación práctica de dichas capacidades a través de la experiencia y la repetición. La puesta en acción de estas conductas orienta la reflexión pedagógica hacia la identificación de los aportes prioritarios en el desarrollo integral de la primera infancia y en el entorno que la contextualiza.

En este marco, las estrategias lúdicas se configuran como herramientas didácticas que permiten al docente organizar y optimizar de manera sistemática los materiales y experiencias de aprendizaje (Manzano et al., 2025). Entre las más utilizadas en educación preescolar se destacan la resolución de problemas, los juegos de roles y el uso del juego como medio de aprendizaje, los cuales facilitan la participación activa y el

desarrollo de competencias en los niños.

De acuerdo con Loor y Tarazona (2022), las estrategias lúdicas son guías intencionales de acción orientadas a la puesta en práctica de las habilidades vinculadas a los objetivos de aprendizaje. Estas estrategias se dirigen al desarrollo de competencias para la vida, las cuales favorecen la interacción, la socialización y el intercambio en diversos contextos sociales, fortaleciendo así el desarrollo personal y social en la infancia.

Aprendizaje lúdico

El aprendizaje lúdico se fundamenta en el juego como actividad pedagógica central, mediante la cual los niños construyen conocimientos de forma significativa. El juego aporta herramientas esenciales al proceso de aprendizaje, el cual se articula en dos dimensiones complementarias: una de carácter libre y otra de carácter orientado, que requiere la mediación intencional del docente (Suárez, 2025).

Desde esta perspectiva, Tanguila (2025) sostiene que el uso del juego como estrategia de aprendizaje

lúdico integra de manera armónica los aspectos emocionales y sociales del niño, favoreciendo el desarrollo de relaciones afectivas, respetuosas y cooperativas en la interacción con pares y grupos sociales, desde la infancia hasta etapas posteriores del desarrollo.

El aprendizaje lúdico se inicia en diversos escenarios que forman parte del desarrollo integral del niño. Desde el nacimiento, los niños establecen vínculos afectivos en su entorno familiar y, al incorporarse al contexto escolar, amplían sus relaciones sociales, fortaleciendo progresivamente su seguridad personal y autonomía, hasta convertirse en sujetos capaces de interactuar de manera independiente en distintos contextos sociales y educativos

La autonomía en la primera infancia

Durante los primeros años de vida, el desarrollo del niño se ve influido por múltiples factores, tanto directos como indirectos, entre los que se destacan la familia, la escuela y el entorno social (Gámez, 2021). En este contexto, la escuela cumple un rol fundamental al preparar al niño

para interactuar con su entorno y favorecer el desarrollo de su capacidad intelectual y autonomía de manera consciente y responsable.

La autonomía se define como la capacidad del individuo para tomar decisiones y actuar de forma independiente, asumiendo la responsabilidad de sus propias acciones (Ruiz, 2021). En este sentido, el ambiente en el que el niño se desarrolla durante la infancia, ya sea estructurado o inestable, incide directamente en la configuración de sus habilidades, su personalidad y su trayectoria educativa a lo largo de la vida.

Importancia del desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de 4 a 5 años

El fortalecimiento de la autonomía en los niños de cuatro a cinco años resulta esencial para su desarrollo integral, tanto en el ámbito cognitivo como emocional, ya que les permite construir una postura crítica, regular su comportamiento y asumir un rol activo en su proceso de aprendizaje. Este propósito requiere la participación articulada de toda la comunidad educativa, orientada a transformar las prácticas



pedagógicas y promover una educación centrada en el niño como sujeto activo (García y Samada, 2022).

En este sentido, la autonomía no solo favorece el pensamiento crítico y la autorregulación, sino que también, de acuerdo con intervenciones lúdicas controladas, contribuye a la reducción de la dependencia en las actividades cotidianas, fortaleciendo la iniciativa personal y la toma de decisiones desde edades tempranas.

2. Metodología

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, lo que permitió la integración de métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas. Los datos cualitativos se orientaron al análisis de las prácticas pedagógicas implementadas por las docentes, mientras que los datos cuantitativos se emplearon para medir los avances en el nivel de autonomía infantil.

En cuanto al tipo de investigación, esta fue aplicada y de campo, dado que se llevó a cabo en el contexto real donde ocurre el fenómeno de

estudio, con el propósito de analizarlo, comprenderlo y proponer alternativas de mejora a partir de la intervención pedagógica.

El estudio presentó un alcance descriptivo, ya que permitió detallar y caracterizar los resultados obtenidos mediante las técnicas e instrumentos aplicados, así como a partir de la revisión bibliográfica de investigaciones previas de autores relevantes, consultadas en bases de datos académicas confiables. Asimismo, el diseño de investigación fue descriptivo-longitudinal, puesto que no solo se analizaron las características del fenómeno, sino también su comportamiento y evolución durante un período determinado.

La población estuvo conformada por 60 niños de 4 a 5 años pertenecientes al subnivel Inicial II de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga, ubicada en el cantón Portoviejo, provincia de Manabí, así como por las docentes responsables del grupo. Se aplicó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionándose una muestra de 20 niños y 2 docentes, lo que representó aproximadamente el 30

% de la población, para la aplicación de los instrumentos de investigación.

Para la recolección de datos, se empleó una ficha de entrevista dirigida a las docentes, orientada a identificar las estrategias pedagógicas utilizadas en el aula, y una lista de cotejo con indicadores de autonomía aplicada a los niños. El proceso investigativo comprendió un diagnóstico inicial, seguido del diseño y validación de una estrategia lúdica. Los datos cuantitativos fueron analizados mediante estadística descriptiva, mientras que los datos cualitativos se examinaron a través del análisis de contenido, respetando en todo momento los principios éticos de confidencialidad y consentimiento informado.

3. Resultados y discusión

Resultados y análisis de la entrevista realizada

Como parte de las herramientas de recolección de información, se aplicó una entrevista semiestructurada a dos docentes del subnivel Inicial II de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga, ubicada en la ciudad de Portoviejo, provincia de Manabí. El propósito de este procedimiento fue identificar las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes para el desarrollo de la autonomía en niños de cuatro a cinco años. Los resultados obtenidos se presentan de manera sistematizada en la Tabla 1, lo que permitió su posterior análisis e interpretación.

Tabla 1. Entrevista a las docentes del subnivel Inicial II de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga

Preguntas	Respuesta docente 1	Respuesta docente 2
¿Usted considera que el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años dentro del currículo de educación inicial es importante? Explique el porqué.	Claro que, sí es fundamental, ya que es en esta edad que se empieza a afianzar las bases para desarrollar en un futuro su autonomía, independencia, confianza, que le permitirán la resolución de problemas.	Sí, sí es importante porque en esta etapa los niños están consolidando su identidad, capacidad para tomar decisiones y su confianza en sí mismo y respeto hacia él y hacia los demás.
¿Cuáles o qué tipo de estrategias lúdicas utiliza para fomentar la autonomía en sus estudiantes?	Los más sobresalientes son los juegos simbólicos, juegos con reglas, juegos de roles, dramatizaciones, juegos de construcción, manipulación de objetos de diferentes tamaños, colores y texturas.	El juego es la principal estrategia lúdica que ayuda a los niños aprender de manera activa y significativa y favorece el desarrollo integral del niño/a.



¿Mencione algunas actividades específicas que hayan demostrado ser efectivas para promover hábitos de autonomía en los niños?	Aparte de los juegos, también las actividades de rutinas diarias que se aplique a diario en las aulas, como dejar todos los objetos en su lugar, mantener el aula limpia y ordenada, la rutina de ir al baño y lavarse las manos antes de comer.	Las actividades como: Yo puedo hacerlo solo, guardemos y clasifiquemos, mi mochila ordenada, elijo y juego.
¿Enfrenta algunas dificultades o limitaciones para implementar actividades lúdicas que desarrollan la autonomía de los estudiantes? Explique a detalle.	Tener un poco más de material lúdico, para ciertas actividades y a veces la baja participación espontanea de los niños para incorporarse a las actividades.	Ninguna.
¿Cómo evalúa el progreso de los niños en cuanto a su autonomía durante las actividades lúdicas?	Mediante la observación, eso es lo principal.	Mediante la observación directa se observa y se registra como el niño/a actúa en el juego y en la rutina cotidiana. Ejemplo: se lava las manos, guardar los juguetes, ordenar la mochila.
¿Recibe algún tipo de formación, acompañamiento u orientación para diseñar y aplicar actividades lúdicas orientadas a la autonomía?	Si, mediante las capacitaciones que imparte el gobierno.	Se busca información por internet.
¿Considera que la familia contribuye o podría contribuir al desarrollo de la autonomía a través del juego? Explique el porqué.	La primera educación que recibe el ser humano es dentro de su entorno familiar, por ende, es la primera y más importante contribución que se aporta al niño no solo a través del juego, si no de principios y valores.	Sí, la familia tiene in papel fundamental en el desarrollo de la autonomía a través del juego, el hogar es el primer espacio de aprendizaje, el niño desarrolla confianza en sí mismo, iniciativa para actuar sin ayuda y la familia enseña hábitos de autonomía.
¿Cómo observa la reacción y participación de los niños cuando se implementan actividades lúdicas orientadas a la autonomía?	Observo en mucho entusiasmo y en otras expectativas de lo que se va a realizar.	Las reacciones y participación de los niños son reacciones emocionales positivas que actúan con libertad y demuestren entusiasmo y alegría, motivación intrínseca, orgullo y satisfacción, participación activa y autonomía.
¿Qué tipo de recursos o materiales considera más efectivos para facilitar el juego autónomo en el aula?	Los materiales de aseo utilizados en la rutina diaria, los objetos con que juegan (pelota, ulas, fichas, etc.) dejarlos ubicados en su respectivo lugar, también diferentes materiales reciclados para realizar juegos cotidianos.	Bloques de madera, piezas sueltas como: tapas, botones, telas, palos de helados, material reciclado (cartón, botones, rollos, envases, etc.)
¿De qué forma manejan los casos cuando algunos niños muestran resistencia o dificultad para participar en	Cada niño se adapta y aprende a su ritmo, uno como docente puede motivarlos o estimularlos para que se	Es normal que algún niño muestre dificultad para participar, porque cada niño tiene su propio ritmo de

actividades autónomas?	vayan integrando poco a poco al grupo, pero serán ellos que decidan cuando hacerlo.	aprendizaje, nivel de confianza y experiencia previa en casa. Por lo tanto, el rol del docente es acompañar, motivar y ofrecer apoyo progresivo sin forzar al niño/a.
------------------------	---	---

Fuente: Menéndez (2026).

Las respuestas obtenidas en la entrevista evidencian que ambas docentes reconocen la importancia del desarrollo de la autonomía en la primera infancia, al considerarla un proceso fundamental para la consolidación de habilidades como la independencia, la confianza, la toma de decisiones y la resolución de problemas en los niños de cuatro a cinco años. En este sentido, las docentes coinciden en que el currículo de educación inicial constituye un espacio propicio para fortalecer dichas capacidades desde edades tempranas.

En relación con las estrategias empleadas, se identifica que el juego constituye la principal herramienta pedagógica para fomentar la autonomía, destacándose el uso de juegos simbólicos, juegos de roles, dramatizaciones, juegos con reglas, actividades de construcción y manipulación de materiales diversos. Asimismo, se resalta la incorporación de rutinas diarias y actividades de organización

personal, tales como el cuidado del entorno, la higiene personal y el orden de los materiales, las cuales contribuyen de manera significativa al desarrollo de hábitos autónomos en los niños.

Por otra parte, las docentes señalan que la observación directa es el recurso principal para evaluar el progreso de la autonomía, ya que permite registrar de forma continua las conductas, actitudes y desempeños de los niños tanto durante el juego como en las actividades cotidianas del aula. En cuanto a las limitaciones, una de las entrevistadas menciona dificultades relacionadas con la disponibilidad de materiales lúdicos y la participación espontánea de algunos estudiantes; no obstante, ambas coinciden en la necesidad de respetar el ritmo individual de aprendizaje, brindando un acompañamiento gradual, motivador y no impositivo.

Finalmente, los resultados ponen de manifiesto que la familia desempeña



un rol fundamental en el fortalecimiento de la autonomía, al constituirse en el primer espacio de socialización y aprendizaje, donde se refuerzan hábitos, valores e iniciativa personal. En conjunto, el análisis de la Tabla 1 permite concluir que la articulación entre estrategias lúdicas, el acompañamiento docente y el apoyo familiar favorecen de manera significativa el desarrollo de la autonomía en los niños del subnivel Inicial II de Educación Inicial.

La lista de cotejo actuó como un instrumento para la recolección de datos cuantitativos en la investigación, se aplicó con éxito a los estudiantes del subnivel Inicial II de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga, del cantón Portoviejo, provincia de Manabí, con la finalidad de evaluar de forma sistemática y objetiva el cumplimiento de varios indicadores relacionados con sus comportamientos, habilidades y actitudes en el desarrollo de la autonomía, la Tabla 2, muestra sus resultados.

Resultados de la lista de cotejo

Tabla 2. Lista de cotejo aplicada a los estudiantes del subnivel Inicial II de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga.

Indicador	Ítems	Si (%)	No (%)	Total (%)
Higiene personal	Practica con autonomía hábitos de higiene personal como lavarse las manos y la cara.	80	20	100
	Realiza independientemente normas de aseo al ir al baño.	80	20	100
Vestimenta	Lleva su vestimenta de forma adecuada.	100	0	100
Alimentación	Utiliza los utensilios correctos cuando se alimenta de manera autónoma.	60	40	100
Organización de actividades y orden	Practica hábitos de orden ubicando los objetos en el lugar correspondiente.	40	60	100
	Identifica las situaciones de peligro a las que se puede exponer en su entorno inmediato y sigue pautas de comportamiento para evitarlas.	50	50	100
	Practica normas de seguridad para evitar accidentes a los que se puede exponer en su entorno inmediato.	40	60	100
	Guarda sus cosas, reconoce sus pertenencias y cuida sus materiales.	80	20	100
Toma de decisiones	Elige actividades, expresa preferencias y resuelve pequeños conflictos.	70	30	100
Comunicación de necesidades	Pide ir al baño, solicita ayuda y expresa emociones básicas.	90	10	100
Participación de rutinas	Sigue instrucciones simples y participa en actividades grupales.	60	40	100

Fuente: Menéndez (2026).

El análisis de los resultados obtenidos mediante la lista de cotejo aplicada a los estudiantes del subnivel Inicial II evidencia niveles diferenciados de desarrollo de la autonomía según los indicadores evaluados. En el ámbito de la higiene personal, se observan porcentajes elevados de autonomía, ya que el 80 % de los estudiantes practica de manera independiente hábitos como el lavado de manos y el aseo al acudir al baño, lo que refleja una adecuada consolidación de estas rutinas básicas.

En relación con la vestimenta, los resultados muestran el nivel más alto de autonomía, alcanzando el 100 % de cumplimiento, lo cual indica que los estudiantes son capaces de manejar su vestimenta de forma adecuada sin requerir apoyo constante. En el indicador de alimentación, el 60 % de los niños utiliza correctamente los utensilios de manera autónoma, mientras que un 40 % aún presenta dificultades, lo que evidencia la necesidad de reforzar esta práctica mediante

estrategias pedagógicas sistemáticas.

Por otra parte, en los indicadores vinculados con la organización, el orden y la seguridad, se identifican los niveles más bajos de autonomía. Solo el 40 % de los estudiantes ubica los objetos en el lugar correspondiente y practica normas de seguridad para prevenir accidentes, mientras que el 50 % reconoce situaciones de peligro en su entorno inmediato. Estos resultados sugieren que una parte significativa del grupo requiere mayor acompañamiento y estimulación para fortalecer estos hábitos.

En cuanto a la toma de decisiones, el 70 % de los estudiantes elige actividades, expresa preferencias y resuelve pequeños conflictos, lo que evidencia avances relevantes en el desarrollo de la autonomía y las habilidades socioemocionales. Asimismo, la comunicación de necesidades presenta un porcentaje alto, con un 90 % de los niños que solicita ayuda, expresa emociones básicas o manifiestas necesidades de manera independiente, lo cual



refleja una adecuada capacidad comunicativa.

Finalmente, la participación en rutinas grupales alcanza un 60 %, lo que indica un nivel intermedio de autonomía en el seguimiento de instrucciones simples y en la integración a actividades colectivas. En conjunto, los resultados de la Tabla 2 permiten concluir que, si bien existen avances significativos en hábitos de higiene, vestimenta y comunicación, es necesario fortalecer de manera intencionada la organización, la seguridad y la participación en rutinas, a fin de consolidar el desarrollo integral de la autonomía en los estudiantes del subnivel Inicial II.

Discusión

Los resultados obtenidos a partir de la entrevista aplicada a las docentes del subnivel II evidencian una comprensión compartida sobre la importancia del desarrollo de la autonomía en la primera infancia, al reconocer esta etapa como determinante para la consolidación de habilidades esenciales como la independencia, la toma de decisiones, la resolución de problemas y la autoconfianza. Estas

apreciaciones coinciden con los planteamientos de la literatura pedagógica contemporánea, la cual destaca la autonomía como un componente clave del desarrollo integral del niño.

En este sentido, las docentes identifican el juego como la principal estrategia pedagógica para promover aprendizajes significativos y favorecer procesos de autorregulación. Las estrategias lúdicas mencionadas, entre las que se incluyen juegos simbólicos, juegos con reglas, actividades prácticas y rutinas cotidianas, se reconocen como experiencias eficaces para fortalecer hábitos autónomos tanto en el contexto escolar como en el familiar, lo que reafirma el valor del enfoque lúdico en la educación inicial.

Asimismo, las docentes coinciden en que la observación directa constituye la herramienta más adecuada para evaluar el progreso de la autonomía, debido a que permite registrar comportamientos espontáneos y analizar los procesos de aprendizaje en situaciones naturales. De manera complementaria, se destaca el rol fundamental de la familia en la

consolidación de hábitos autónomos, al ser el hogar el primer espacio de socialización donde los niños asumen responsabilidades básicas, toman decisiones simples y refuerzan actitudes de independencia con el acompañamiento de sus cuidadores.

No obstante, una de las docentes señala limitaciones asociadas a la disponibilidad de materiales lúdicos y a la participación espontánea de algunos niños, lo cual pone de manifiesto la necesidad de generar ambientes pedagógicos más enriquecidos, flexibles e inclusivos, que respondan a los ritmos y características individuales de aprendizaje propios de la primera infancia.

En relación con los resultados de la lista de cotejo, se observa que los niveles más altos de autonomía se concentran en los hábitos de higiene personal y en el manejo de la vestimenta, lo que evidencia que los niños han logrado consolidar prácticas vinculadas al autocuidado. Estos hallazgos confirman que las rutinas diarias constituyen un escenario propicio para el

fortalecimiento de la autonomía en edades tempranas.

Por el contrario, los porcentajes más bajos registrados en los indicadores de organización del entorno, normas de seguridad y orden reflejan áreas que requieren mayor intervención pedagógica. En estos ámbitos, el acompañamiento docente resulta clave para promover hábitos consistentes y sostenibles. Asimismo, los niveles intermedios alcanzados en la participación en rutinas y en la identificación de situaciones de peligro sugieren que, aunque existen avances, aún es necesario fortalecer la conciencia del entorno, la responsabilidad y la autorregulación.

La toma de decisiones, con un 70 %, y la comunicación de necesidades, con un 90 %, evidencian un avance progresivo en el desarrollo de habilidades socioemocionales, comunicativas y de resolución de conflictos, consideradas fundamentales para una autonomía integral. Sin embargo, estos logros deben consolidarse mediante experiencias pedagógicas intencionadas que permitan a los niños asumir roles activos en el aula



y fortalecer su independencia en un ambiente seguro y estimulante.

En este contexto, la propuesta denominada “Pequeños protagonistas de su autonomía” adquiere especial relevancia, al constituirse como una alternativa pedagógica que responde de manera directa a las necesidades identificadas en los resultados. Dicha propuesta se orienta al diseño de actividades lúdicas estructuradas que potencien la iniciativa personal, el autocuidado, la toma de decisiones y la participación activa en las rutinas diarias.

Su enfoque centrado en el juego, la exploración y la participación consciente favorecerá no solo el desarrollo de hábitos autónomos, sino también la construcción de una identidad positiva, fortaleciendo la autoestima, la responsabilidad y la seguridad personal de los niños. En síntesis, la información cualitativa aportada por las docentes y los datos cuantitativos obtenidos mediante la lista de cotejo confirman la pertinencia de implementar estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan la autonomía desde una perspectiva

integral, garantizando un desarrollo armónico y una independencia progresiva en los niños de cuatro a cinco años.

Presentación y validación de la propuesta

La propuesta diseñada, denominada “Pequeños protagonistas de su autonomía”, surge como una alternativa pedagógica innovadora orientada a fomentar el desarrollo de la autonomía en niños de cuatro a cinco años. Su planteamiento se fundamenta en la premisa de que la incorporación de experiencias lúdicas intencionadas favorece la participación activa de los niños en situaciones cotidianas, así como el fortalecimiento de la toma de decisiones desde edades tempranas.

El juego, concebido como el eje central del aprendizaje en la primera infancia, posibilita el desarrollo de habilidades prácticas, la formación de hábitos personales y la resolución progresiva de desafíos de manera autónoma. En este marco, la propuesta contempla cinco actividades clave, diseñadas para generar un ambiente educativo estimulante que promueva la

exploración, la experimentación y la adquisición de herramientas esenciales para que los niños se desenvuelvan con mayor seguridad y responsabilidad, tanto en el contexto escolar como en la vida diaria. De este modo, la propuesta

contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento de su confianza en sí mismos, aspectos fundamentales para la construcción de una autonomía sólida y sostenible.

Tabla 3. Actividad N°1: Manos limpias, vida sana

Actividad N°1: Manos limpias, vida sana		
Ámbito: Identidad y autonomía		
Técnica de aprendizaje: Modelado, repetición y exploración sensorial		Destreza: Practicar con autonomía hábitos de higiene y cuidado como lavarse las manos y la cara.
		Tiempo: 45 minutos
Objetivo:	Fomentar en los niños buenos hábitos de higiene personal, como el lavado de manos y cara, para fortalecer el cuidado de su salud, desarrollar responsabilidad en su autocuidado y promover rutinas que contribuyan a su bienestar físico y social.	
Recursos:	✓ Jabón ✓ Agua ✓ Toallas ✓ Carteles instructivos ✓ Espejo	
Desarrollo de la actividad:		
Inicio:	✓ Canción sobre higiene. https://www.youtube.com/watch?v=CWWurdYumu4	
Desarrollo:	✓ Demostración grupal de lavado de mano mediante el “Juego del espejo”: Los niños se colocan frente a la docente y repiten sus movimientos como si fuera un espejo: palmas juntas, dorso de las manos, dedos entrelazados, pulgares, uñas y muñecas ✓ Juego de “busca el jabón y la toalla”. Los niños seguirán pistas de donde podrán estar y al encontrarlos se dará una ronda de aplausos. ✓ Turnos para lavarse las manos de forma independiente mientras el docente observa.	
Cierre:	✓ Retroalimentación positiva por cada logro.	
Evaluación:	✓ Ronda de preguntas. ✓ Observación directa de la técnica utilizada.	

Fuente: Menéndez (2026).

Tabla 4. Actividad N°2: Orden en la estantería

Actividad N°2: Orden en la estantería		
Ámbito: Identidad y autonomía		
Técnicas de aprendizaje: Dramatización, secuenciación de tareas	Destreza: Practicar hábitos de orden ubicando los objetos en el lugar correspondiente.	Tiempo: 45 minutos



Objetivo:	Fomentar que los niños reconozcan, organicen y cuiden sus pertenencias y los materiales del aula, mediante juegos que promueva la autonomía y el respeto por el entorno escolar.
Recursos:	✓ Cajas de colores ✓ Etiquetas ✓ Juguetes ✓ Mochilas
Desarrollo de la actividad:	
Inicio:	✓ Observar video: “El desorden del salón de clases de Molly” https://www.youtube.com/watch?v=5p4MI9R0WX8 ✓ Juego de clasificar materiales según color/tipo.
Desarrollo:	✓ Competencia de “Quién recoge primero y bien”. Los niños recogerán los materiales esparcidos. ✓ Ubicación de materiales en el lugar correspondiente.
Cierre:	✓ Conversatorio sobre la importancia del orden.
Evaluación:	✓ Observación ✓ Registro del cumplimiento de la rutina.

Fuente: Menéndez (2026).

Tabla 5. Actividad N°3: El Superchef

Actividad N°3: El Superchef			
Ámbito: Identidad y autonomía			
Técnicas de aprendizaje: Modelado, secuenciación y elección		Destreza: Utilizar la cuchara, tenedor y el vaso cuando se alimenta de manera autónoma.	Tiempo: 45 minutos
Objetivo:	Desarrollar habilidades para alimentarse correctamente y usar utensilios de forma autónoma, fortaleciendo su motricidad fina, hábitos de autocuidado y responsabilidad en la satisfacción de sus necesidades básicas.”		
Recursos:	✓ Cubiertos ✓ Platos ✓ Alimentos sencillos ✓ Delantales		
Desarrollo de la actividad:			
Inicio:	✓ Juego de imitación de roles de “chef y comensal”.		
Desarrollo:	✓ Juego de carrera de cucharas (refuerza la coordinación mano – ojo y a garre correcto ✓ Demostración de uso de utensilios. Ofrecer alimentos blandos como el banano, papas cocinadas, pincharan con el tenedor y colocar en el plato correcto según el color o forma. ✓ Elección de alimentos y preparación de bocadillos.		
Cierre:	✓ Muestra de cómo comen solos		
Evaluación:	✓ Observación de la autonomía. ✓ Limpieza al alimentarse.		

Fuente: Menéndez (2026).

Tabla 6. Actividad N°4: Detectives seguros

Actividad N°4: Detectives seguros
Ámbito: Identidad y autonomía

Técnicas de aprendizaje: Narración, exploración guiada		Destreza: Reconocimiento de situaciones de peligro y seguridad	Tiempo: 45 Minutos
Objetivo:	Identificar peligros en el entorno y practicar normas básicas de seguridad de manera responsable y autónoma en actividades cotidianas.		
Recursos:	✓ Carteles ✓ Señales de tránsito ✓ Objetos seguros/peligrosos		
Desarrollo de la actividad:			
Inicio:	✓ Cuento participativo sobre seguridad en la escuela.		
Desarrollo:	✓ Búsqueda de “situaciones seguras e inseguras” con señalización. Colocar imágenes o tarjetas con diferentes situaciones, ejemplo: cruzar la calle con el semáforo en verde, tocar un enchufe sin protección, jugar en el parque con un adulto. Los niños deben recorrer el espacio y colocar una señal (carita feliz para seguro y carita triste para inseguro).		
Cierre:	✓ Dramatización sobre cómo evitar accidentes		
Evaluación:	✓ Preguntas y breves de respuesta.		

Fuente: Menéndez (2026).

Tabla 7. Actividad N°5: Juega a tomar decisiones

Actividad N°5: Juega a tomar decisiones			
Ámbito: Identidad y autonomía			
Técnicas de aprendizaje: Elección autónoma, resolución de conflictos		Destreza: Participación activa y toma de decisiones	Tiempo: 45 minutos
Objetivo:	Promover en los niños la capacidad de tomar decisiones autónomas respecto a actividades y otras elecciones cotidianas, en función de sus gustos y preferencias, desarrollando seguridad en sí mismos, pensamiento crítico y habilidades de comunicación al argumentar sus elecciones.”		
Recursos:	✓ Juegos diversos ✓ Materiales abiertos ✓ Carteles de elección		
Desarrollo de la actividad:			
Inicio:	✓ Variedad de juegos disponibles, cada niño elige uno.		
Desarrollo:	✓ Facilitador observación resolución de pequeños conflictos. Conversar brevemente como convivimos en el aula y qué hacer cuando no estamos de acuerdo. ✓ Ronda de “¿Por qué elegiste ese juego?”		
Cierre:	✓ Espacio para proponer nuevas reglas al grupo		
Evaluación:	✓ Observación de la toma de decisiones. ✓ Dinámica grupal.		

Fuente: Menéndez (2026).

Para la evaluación y seguimiento de la estrategia lúdica, se solicita un portafolio que contenga toda la información pertinente de las actividades desarrolladas en clases,

preferiblemente una ficha de observación por cada niño, en donde se registre los avances individuales y grupales en el cumplimiento de cada indicador. Esto permitirá tener una



idea más clara de si los niños han mejorado en hábitos de higiene, orden, seguridad, alimentación y toma de decisiones.

En cuanto a la validez según especialista, esta se basa en diez indicadores, considerando el valor

del uno al cinco y teniendo presente que el máximo puntaje es 50. Los resultados encontrados en la propuesta fueron sistematizados, obteniendo los que se muestran en la Tabla 8, de acuerdo con los resultados emitidos a juicio de los especialistas.

Tabla 8. Valoración por juicio de expertos

	Especialista 1	Especialista 2	Especialista 3	Promedio
Validación interna	100%	94%	100%	98%
Validación externa	100%	98%	100%	99.33%
Promedio	100%	96%	100%	98.66%

Fuente: Menéndez (2026).

En la Tabla 8 se presentan los resultados correspondientes a la valoración de la propuesta mediante el juicio de expertos, tanto en su validación interna como externa. En relación con la validación interna, los especialistas otorgaron puntuaciones elevadas, registrándose un 100 % por parte del especialista 1, un 94 % por el especialista 2 y un 100 % por el especialista 3, lo que da como resultado un promedio del 98 %. Este valor permite ubicar la propuesta en la categoría de “Muy buena”, de acuerdo con la escala de valoración establecida.

De manera similar, los resultados de la validación externa reflejan un alto

nivel de aceptación de la propuesta. El especialista 1 asignó un 100 %, el especialista 2 un 98 % y el especialista 3 un 100 %, alcanzando un promedio del 99,33 %, lo que reafirma su clasificación dentro del nivel “Muy buena” según el criterio de los evaluadores.

Finalmente, al considerar de forma global la valoración estructural y funcional de la propuesta, se obtiene un promedio general del 98,66 %, lo que evidencia un elevado grado de coherencia, pertinencia y consistencia metodológica. En consecuencia, los resultados confirman que la propuesta presenta un nivel de calidad alto y cumple con los criterios necesarios para su

aplicación en el contexto educativo evaluado.

4. Conclusiones

Los resultados obtenidos mediante la entrevista aplicada a las docentes y la lista de cotejo aplicada a los estudiantes del subnivel II de la Unidad Educativa Lorenzo Luzuriaga permiten concluir que el desarrollo de la autonomía en la primera infancia constituye un componente esencial del desarrollo integral de los niños de cuatro a cinco años. En esta etapa, la autonomía se configura como una base fundamental para la adquisición progresiva de habilidades personales, sociales y emocionales.

Desde la perspectiva docente, se reconoce que los estudiantes fortalecen habilidades clave como el autocuidado, la toma de decisiones, el orden, la autorregulación y la responsabilidad personal, las cuales se potencian a través de experiencias lúdicas intencionadas y de la participación activa en rutinas cotidianas. En coherencia con ello, los resultados cuantitativos evidencian avances significativos en los hábitos de higiene, la comunicación de necesidades y el

manejo de la vestimenta; no obstante, también revelan áreas que requieren mayor intervención pedagógica, particularmente en la organización del entorno, el cumplimiento de normas de seguridad y la participación sistemática en rutinas grupales.

Asimismo, los hallazgos confirman que la observación directa constituye una herramienta pertinente y eficaz para evaluar el progreso de la autonomía, al permitir el registro de comportamientos reales y espontáneos dentro del contexto educativo. De igual manera, se reafirma el rol fundamental de la familia en la continuidad y consolidación de estos aprendizajes, dado que el hogar representa el primer espacio en el que los niños adquieren hábitos, responsabilidades básicas y seguridad emocional para actuar de forma independiente.

Por otra parte, se identifican necesidades relacionadas con la disponibilidad de recursos lúdicos y con la participación espontánea de algunos niños, lo cual pone de relieve la importancia de generar ambientes educativos enriquecidos,



flexibles y respetuosos de los ritmos individuales de aprendizaje. En respuesta a esta realidad, la propuesta pedagógica “Pequeños protagonistas de su autonomía” se presenta como una alternativa pertinente e innovadora, orientada a fortalecer las habilidades autónomas identificadas como prioritarias durante el proceso investigativo.

El enfoque de la propuesta, basado en actividades lúdicas estructuradas, manipulativas y significativas, ofrece oportunidades concretas para promover la iniciativa personal, el autocuidado, la organización, la toma de decisiones y el reconocimiento de situaciones de riesgo. De este modo, se favorece que los niños asuman un rol activo en su propio desarrollo, valorando el juego como eje central del aprendizaje y contribuyendo al fortalecimiento de la seguridad, la confianza y la responsabilidad personal.

En síntesis, los resultados del estudio confirman la pertinencia y necesidad de diseñar e implementar estrategias lúdicas que promuevan el desarrollo de la autonomía desde una perspectiva integral. La

propuesta presentada se consolida como un recurso pedagógico valioso y oportuno, capaz de potenciar capacidades esenciales para la vida cotidiana y de favorecer la participación activa de los niños como protagonistas de su propio proceso de aprendizaje.

Bibliografía

- Álava, J., Burbano, Y., Vera, A., & Bernal, Á. (2025). Estrategias didácticas aplicables en las buenas prácticas del proceso de enseñanza – aprendizaje. *MQRInvestigar*, 9 (2), e533-e533. DOI: <https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.2.2025.e533>.
- Andrade, A. (2024). Un mundo de capacidades y habilidades. *Repositorio Institucional Digital de la Universidad de Antioquia*, 1-172. Disponible en: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/1ddb6780-d633-4cf0-ba9f-7f3163d00ebb/content>.
- Candela, M., & Benavides, J. (2020). Actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de básica superior. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 5(3),



- <https://doi.org/10.33936/rehus.o.v5i3.3194>.
- Cedeño, E., & Calle, R. (2020). Incidencia de los juegos individuales y colectivos en las habilidades y destrezas de los estudiantes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 5(2), <https://doi.org/10.5281/zenodo.6812330>.
- Coordinación Zonal 4 - Educación. (2024). *Informe narrativo de rendición de cuentas*. Ministerio de educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/06/CZ4-Informe.pdf>.
- Gámez, R. (2021). La autonomía en los niños preescolares, a través de la práctica docente. *Repositorio Institucional Digital de la Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí*, <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/840/1/Rosa%20Edi>.
- García, M., & Samada, G. (2022). El método lúdico para el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 años. *MQRInvestigar*, 6 (3), 1109–1129. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.6.3.2022.1109-1129>.
- Manzano, G., Naranjo, P., Espinoza, J., Rivera, D., & Naranjo, E. (2025). *Estrategias Didácticas para la Educación Básica Metodologías, Técnicas y Recursos*. Modo de acceso: World Wide Web: CID - Centro de Investigación y Desarrollo.
- Ministerio de Educación. (2022). *Informe nacional sobre el desarrollo*. <https://educacion.gob.ec/>.
- Rincón, L., Mero, M., & Ruiz, D. (2023). Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en la infancia temprana. *Revista Franz Tamayo*, 5(14), <https://doi.org/10.61287/revistafranztamayo.v.5i14.1>.
- Ruiz, F. (2021). Importancia de la autonomía en los niños y niñas del nivel preescolar. *Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional de Tumbes*, <http://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/2681/TRABAJO%20ACADEMICO%20-%20RUIZ%20FERNANDEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Suárez, A. (2025). Aprendizaje basado en el juego en niños de 3 a 4 años. *Repositorio Institucional Digital de la Universidad Estatal Península de Santa Elena*, 1-25. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/b1cdccfc-d981-47bb-bb51-c234ca1afa26/content>.



- Tanguila, J. (2025). Desarrollo socio-emocional a través de juegos colaborativos en los niños de Educación Inicial. *Repositorio Institucional Digital de la Universidad Técnica de Cotopaxi*, 1-72. <https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/bf118ad1-59fb-458b-ab35-a78e899c4bba/content>.
- UNESCO. (2021). *El derecho a la educación en la primera infancia: una prioridad para América Latina y el Caribe*. <https://unesdoc.unesco.org/>.
- Vasquez, M., & Ríos, D. (2025). Impacto del juego libre en el desarrollo de la autonomía infantil. *Revista InveCom*, 5(4), 1-8. <https://zenodo.org/records/14829573>.